

La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios
de Violencia en Bogotá (Colombia) y Turín (Italia)

Autores

Helen Andrea Pardo Correa

Luz Mery Restrepo González

María Luisa Arévalo Espitia

Mileidy Navarro Sánchez

Susana Ricaurte Gutiérrez

Tutora

Erika Paola Tovar Villanueva

Universidad Nacional Abierta Y A Distancia – UNAD

Escuela De Ciencias Sociales, Artes Y Humanidades ECSAH

Programa Psicología

Bogotá, D.C.

2020

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Análisis Relatos de violencia y esperanza. Relato 4: Ana Ligia.....	6
Formulación preguntas estratégicas, circulares y reflexivas.....	12
Tabla 1. Preguntas para la protagonista del relato.....	12
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso Pandurí.....	14
Tabla 2. Fases de las estrategias.....	19
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de Foto Voz.....	22
Link del blog.....	27
Bibliografía.....	28

Resumen

En el presente documento se evidencia el desarrollo de los cinco puntos del trabajo final del Diplomado, se encuentra el análisis Relatos de violencia y Esperanza, Relato 4: Ana Ligia, los fragmentos que más llamó la atención en Ana ligia tener que vivir y aprender a ser resiliente en medio de la violencia que azota a su pueblo, se encuentran los impactos psicosociales como limitaciones funcionales a nivel físico y emocional, también se logra identificar las voces en un posicionamiento desde el lugar como víctima y sobreviviente, cuando decide estudiar en salud mental y ayudar a mujeres pasando por la misma experiencia dolorosa pero al florecer fortaleza en ella sale adelante, para aportar a su comunidad llena de sufrimiento, dolor, separación, muerte, duelo, desesperanza, angustia. Se reconoce la emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia en Ana Ligia, su historia de dolor y horror afectando su vida emocional con las relaciones del entorno sistémico, ser resiliente a su situación como sobreviviente y su capacidad de servicio y donación sobre todo a otras mujeres que han vivido experiencias similares.

Seguidamente se encuentra la formulación de preguntas estratégicas, circulares y reflexivas para Ana ligia que generan cambios en determinadas situaciones, analizar perspectivas diferentes, sus relaciones, acciones, percepción, sentimiento y creencias que le ayuda a la comprensión de hechos en colocarse en el lugar del otro, con la intención de promover y fortalecer habilidades que la motiven y animen a salir adelante con nuevas posibilidades y oportunidades de mejoras en su calidad de vida. Posteriormente se encuentra un análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial del caso Pandurí que aporta acciones y mejora en su calidad con el objetivo de motivar a todas las familias de la comunidad que han pasado por experiencias de violencia. Por último se encuentra el informe analítico y reflexivo de

la experiencia foto voz y su respectivo link del blog que expresa detalladamente lo significativo que es la foto voz para el psicólogo y quien ha experimentado estos hechos de violencia.

Palabras Claves: Psicosocial, Violencia, Narrativa, Acompañamiento

Abstract

In this document the event of the 5 points of the ultimate work of the certification is proved , there's the analysis of “Relatos de violencia y Esperanza, Relato 4”: Ana Ligia, shows the fragments that almost all attracted attention in the main character, Ana Ligia, in the situations where she have to measure and learn to being resilient within the thick of the violence that plagues her village , also psychosocial impacts are found joint by functional limitations at a physical and emotional level, it's additionally exposed the spot voices in an exceedingly position from the place as a victim and survivor once she decides to receive a certain knowledge of mental health in order to assist girls through the constant painful expertise by the violence issue in their community. However, when strength prospers in her, she goes ahead, to contribute to her community choked with suffering, pain, separation, death, grief, despair, anguish. Discursive release is recognized within the face of the horror pictures of violence in Ana Ligia, her story of pain and horror touching her emotional life with the relationships of the general surroundings, being resilient to her scenario as a survivor and her capability to serve and give on all to alternative girls who have had similar experiences.

Then there's the formulation of strategic, circular and reflective queries for Ana Ligia that generate changes in sure things, the first is analyze completely different views, their relationships, actions, perception, feeling and beliefs that facilitate her to know facts in putting herself within the place of the another, with the intention of promoting and

strengthening skills that inspire and encourage her to induce ahead with new prospects and opportunities to boost her quality of life. Secondly, there's associate analysis and presentation of methods for the psychosocial approach of the Pandurí case that has actions and improves its quality with the aim of motivating all the families within the community who have competent experiences of violence. Finally, there is the analytical and reflective report of the photovoice expertise and its several journal link that expresses thoroughly however vital the photovoice is for the scientist and who has older these acts of violence.

Key Words: Psychosocial, Violence, Narrative, Accompaniment.

Análisis Relatos de violencia y esperanza. Relato 4: Ana Ligia

a. ¿Qué fragmentos del relato le llamaron más la atención y por qué?

Entre los fragmentos que más llaman la atención, en el caso de Ligia, es significativa la manera como ella se presenta al inicio del relato “Me llamo Ana Ligia Higinio López y soy propiamente del Corregimiento de Aquitania, cerca del Municipio de San Francisco. Tengo cuatro hijos. Ayudo a las víctimas del conflicto y soy poeta” (Banco Mundial, 2009, p.8).

Esta presentación que hace Ana Ligia de sí misma revela una identidad enriquecida y transformada gradualmente. Una identidad que la ubica en un territorio, evoca una relación familiar fecunda al decir los hijos que tiene, habla de una misión que ella desempeña como un servicio a la comunidad, particularmente a aquellos que han vivido las situaciones similares y finalmente en esta presentación comparte la pasión por la poesía como instrumento artístico que le ayuda a dar voz a sus vivencias y sentimientos más profundos.

Otro fragmento significativo tiene relación con el acompañamiento que realiza a víctimas de la violencia, al respecto ella dice: “En el 2006 me puse a trabajar con las víctimas de San Francisco, sobre todo con mujeres. Al escucharlas me robaron el corazón...El proceso que viví en San Francisco fue muy lindo y me hizo crecer como persona” (Banco Mundial, 2009, p.8).

Este fragmento de la historia revela la manera resiliente como Ana Ligia ha enfrentado la adversidad, no solo superando los efectos de la violencia sino que se ha convertido en una acompañante de otras personas que viven los traumas de la violencia, demostrando su capacidad de agencia, empoderamiento y transformación de situaciones de dolor en posibilidades de vida para sí misma y para otros, porque son experiencias, como ella dice, que le han ayudado a crecer.

En este sentido, White (2016), comenta que una persona en la escucha de los eventos traumáticos del otro en trabajos extendidos de catarsis, se realizan resonancias profundamente sanadoras que llevan a la comprensión de que se puede contribuir al alivio del sufrimiento de otros y seguramente se puede experimentar el deseo profundo de desempeñar un papel importante en actos de reparación en relación a situaciones de injusticia en el mundo.

b. ¿Qué impactos psicosociales podemos reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada?

En el contexto de la protagonista de la historia no se reconocen impactos psicosociales relacionados con síntomas psiquiátricos, pero si en relación a las limitaciones funcionales como los síntomas físicos tales como el dolor, inflamaciones de alguna parte del cuerpo, fatiga física; síntomas a nivel de salud mental como el estrés con trastornos del sueño. Además entre las limitaciones funcionales se ha evidenciado en el relato estados existenciales de desesperanza: “yo sentía que había perdido media vida” (Banco Mundial, 2009, p.8).

Se resaltan también las limitaciones en las relaciones sociales que repercuten en estados de desconfianza en las instituciones gubernamentales y en la política local, se constatan además efectos psicosociales relacionados con las redes familiares, en cuanto que la violencia ha minado el sistema familiar en la separación de la familia, la muerte de seres queridos, la angustia por el futuro de los hijos, provocando rupturas irreparables soledad y miedo al futuro.

Otro aspecto que se puede rescatar en el caso, es la parálisis, falta de acción o impotencia frente a los actos de violencia, que se muestran en el hecho de que las personas se paraban frente al río a ver bajar los muertos, este impacto tiene repercusiones a nivel personal y comunitario porque, como dice Penagos, Martínez y Arévalo (2009) el miedo y la impotencia que llega a

sentir la comunidad frente a los hechos de dolor y violencia que les aqueja impide la mirada externa y analítica del problema desdibujándose la posibilidad de levantarse de la situación.

c. ¿Qué voces podemos encontrar en el relato, que revelen un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente?

Las voces que se pueden encontrar en el relato de Ana Ligia que revelan un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima se relacionan con algunos momentos de su historia en el que la protagonista siente en sí misma los padecimientos y la vulnerabilidad por los actos de violencia sistemática, con respuestas físicas que afectan la salud, con la re victimización que afecta la parte económica y territorial al sentirse obligada a salir de su tierra.

Al respecto Ana Ligia comenta: “trabajaba con los desplazados siendo yo misma desplazada, pero no me sentía con derecho a decirlo...no me daba permiso para sentirme mal...quedé desempleada y desplazada. Yo sentía que había perdido media vida” (Banco Mundial, 2009, p. 8), por lo tanto esta voz desde el posicionamiento subjetivo de víctima es la inseguridad laboral, la falta de respuesta solidaria por parte de las autoridades que tienen el deber de velar por el bienestar de la población.

Se encuentran voces desde su posicionamiento subjetivo como sobreviviente, en el sentido que lo describe López (2005), de ser sujeto no objeto de atención e intervención sino sujeto activo, agente de su propia recuperación, en cuanto que se resalta la capacidad que tiene de brindar apoyo psicosocial a las víctimas, además se demuestra su capacidad de agencia frente a los hechos de violencia y discriminación que sufre incluso por parte de las autoridades estatales.

Una voz importante que se rescata, en el relato de Ana Ligia, desde su posicionamiento subjetivo como sobreviviente es su habilidad para ponerle voz a la historia de su pueblo y sus

dolores, a través de la poesía; ella dice: “soy poeta...yo escribo poesía y ya tengo un libro” (Banco Mundial, 2009, p. 9) es la afirmación de su identidad que sobrepasa a la víctima y se posiciona como una sobreviviente, cuyos eventos le han ayudado a crecer como persona.

Bustamante (2017), afirma que las víctimas que asumen su rol de sobrevivientes se convierten en participantes activas de la construcción de la paz porque han posibilitado en sus vidas el emerger de su capacidad como protagonistas en la construcción de sus proyectos de vida y su activa participación en procesos de reparación integral.

d. ¿Qué significados alternos, podemos reconocer en el relato, respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados?

Frente a la imagen dominante del desarraigo del territorio surgen significados alternos como la resistencia que experimenta la protagonista de dejar su territorio: “yo no quería salir porque llevaba 20 años de trabajo allá” (Banco Mundial, 2009, p. 8), sin embargo, en ese ir y venir se ha deparado con las historias de dolor de otras víctimas y ha comprendido, desde su sensibilidad religiosa, su llamado a ayudar a las personas que realmente lo necesitan.

Frente a la imagen dominante de poder institucional, que se relata en la historia, el significado alternativo que asume la protagonista, la comprensión de que su vida no obstante el sufrimiento, el desarraigo, la falta de trabajo, está cambiando y está creciendo como persona. En este aspecto Echeburúa (2007) expresa que en algunos casos el sujeto tiene la capacidad de dotar de significados nuevos los eventos traumáticos, incluso desarrollando emociones positivas frente a situaciones estresantes y dolorosas.

Otras imágenes dominantes de la violencia que se entrelazan en el relato de Ana Ligia tiene que ver con la asimetría de poder entre los géneros, pues ella mujer pobre, sin trabajo,

desplazada se enfrenta a “los jefes” que parecen tener la última palabra, pero el significado alterno que ella ofrece a esa imagen de poder es la de posicionarse como una mujer lideresa que apoya psicosocialmente a otras mujeres que le confían sus tristezas y ella las escucha “tratando de ser fuerte” (Banco Mundial, 2009, p. 8).

En relación a este significado alterno que encarna Ana Ligia, como respuesta y resistencia a los factores del contexto y de los poderes dominantes, Moos (2005) indica que un sujeto responde significativamente en forma de resistencia positiva a la fuerza del ambiente superándola con coherencia, autoeficacia y resiliencia.

e. En el relato, ¿se pueden reconocer apartes que revelen una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia?

La emancipación discursiva que se reconoce en Ana Ligia es su propio testimonio, una narración que cuenta dos historias: una historia, como víctima del horror que ha experimentado y otra historia que narra la respuesta resiliente a su situación como sobreviviente y su capacidad de servicio y donación sobre todo a otras mujeres que han vivido experiencias similares.

El testimonio de Ana Ligia se revela como discurso emancipador que da voz a su interioridad, se permite revelar su mundo afectivo lleno de sufrimiento y esperanza, permite visibilizar una historia que no es solamente suya sino que pertenece a todo un colectivo que ha vivido el horror de la guerra. Es otra manera de contar la historia, no aquella que queda plasmada en los libros sino un discurso propio que se encuadra en lo cotidiano.

Emancipación discursiva que la hace apta para re-narrar el narrar de las historias de los otros, las historias de su pueblo, a través de la poesía que se inspira en las víctimas. Es un re-narrar lleno de esperanza, o como dice ella un lugar privilegiado donde “Renacen primaveras”

(Banco Mundial, 2009, p. 8). Una emancipación discursiva que se hace poesía para desafiar la situación cuando dice: “sobrevivientes, aún quedan razones para seguir viviendo, aún quedan auroras y nuevos despertares...un por qué luchar en todos los lugares...y yo sigo soñando llegar hasta la cima” (Banco Mundial, 2009, p. 8).

En el hecho de re-narrar el narrar de las mujeres y las víctimas, a través de la poesía se evidencia aquello a lo que Ana Ligia le sigue dando valor en su vida y que se ha negado a entregar y como dice White (2016) cuando se desarrollan otras historias alternativas, en “la exploración de otros territorios de la vida, las historias de trauma y dolor de las personas no se invalidan ni son desplazadas” (p. 51).

Formulación preguntas estratégicas, circulares y reflexivas

Tabla 1. Preguntas para la protagonista del relato.

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicosocial
Estratégicas	¿Cómo cree usted que podría ayudar a las víctimas de violencia que acompaña para que se organicen mejor y usen asertivamente sus capacidades de afrontamiento?	Con esta pregunta se incentiva a Ana Ligia, en su papel de acompañante a las víctimas del conflicto, para que piense y actúe otras estrategias de ayuda, de manera que impulse acciones de empoderamiento.
	Ha expresado que actualmente se encuentra sin empleo, ¿cuáles estrategias y acciones puede desarrollar para encontrar alternativas de emprendimiento laboral?	Tiene como finalidad promover en Ana Ligia la posibilidad de usar los recursos y habilidades que tiene para proponer acciones de solución en el ámbito laboral, de modo que no siga dependiendo de la ayuda de su hija; esto estimula en ella su capacidad de agencia y empoderamiento económico.
	¿Cuáles son los valores que la han movilizado para salir adelante con sus hijos y para el trabajo con las mujeres víctimas?	Con esta pregunta se busca que Ana Ligia tome conciencia de aquello a lo que le da valor en su vida. White (2016) dice que para acceder a los territorios alternativos de las historias el primer paso es descubrir aquello a lo que la persona le da valor porque eso es lo que la persona defiende y se niega a entregar.
Circulares	¿Cuál considera que ha sido el cambio más significativo en la dinámica de su familia, a raíz del conflicto y posterior desplazamiento?	Es importante preguntar respecto al funcionamiento actual de la familia de Ana Ligia y los cambios que se han suscitado en la dinámica familiar a raíz de los eventos violentos y el desplazamiento sufrido, de modo que se facilite la comprensión de las relaciones y se incorporen los nuevos significados a la historia personal y familiar.
	Desde que salió de su pueblo natal hasta el día de hoy ya han pasado más o menos 15 años,	Con esta pregunta se ayuda a la protagonista del relato a ampliar su mirada para que logre incluir en su historia alternativa la percepción de otras personas en

	¿Cuáles personas cree que se entusiasmarían más por los cambios que ha tenido durante este tiempo?	relación a su crecimiento personal y cómo estos eventos de cambio los estimulan.
	¿Cuál ha sido la posición de las personas que han interferido en su trabajo con las víctimas?	Es importante rescatar en el diálogo con Ana Ligia, otros actores implicados que ejercen acciones dominantes y el posicionamiento emancipador frente a los mismos. En este sentido White (2016) afirma que las respuestas de las personas a los eventos violentos están además fundadas en la forma de relacionarse que pueden ser entendidas como prácticas de contrapoder que son resultado de un desarrollo de habilidades sociales bastante extraordinarias que evidencian empoderamiento.
Reflexivas	Ana Ligia, cree usted que todas las situaciones difíciles que vivió junto a su familia la hicieron replantear proyectos personales?	Mediante esta pregunta se busca la construcción de un significado diferente a la experiencia traumática, de forma que la persona reconozca la contribución que ha hecho a la vida de otros y logre así encontrar un sentido diferente a su sufrimiento, como lo señala White (2016) es un alivio para la persona saber que su sufrimiento no ha sido en vano, sino que desde su experiencia se pueda brindar alivio al sufrimiento de otros.
	Cree usted que todo el proceso que ha vivido con las víctimas le ha ayudado a crecer profesionalmente?	Se espera que Ana Ligia haga un ejercicio de autoobservación para que descubra los recursos que ha desarrollado y que le han permitido afrontar con resiliencia los eventos traumáticos. En este sentido White (2016) asegura que es importante que la persona que ha pasado por eventos traumáticos experimente que han hecho un proceso que les permite hacer una pequeña diferencia en este

		mundo en la medida en que adquieren un sentido inconfundible de agencia personal.
	Proyectándose al futuro ¿Cómo se visualiza en dos años?	El objetivo es que Ana Ligia pueda ver que esas habilidades o recursos que aplico para salir de su situación, le sirvan para seguir avanzando en el aquí y en el ahora, y proyectarse hacia el futuro Al respecto Vera, Carbelo y Vecina (2006) dicen que una persona o un grupo resiliente tienen la capacidad de proyectarse al futuro no obstante los eventos desestabilizadores, los momentos difíciles vividos y los traumas muchas veces graves.

Fuente. Elaboración propia

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso Pandurí

a. En el caso de Pandurí ¿qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?

El caso Pandurí se evidencian algunos emergentes psicosociales latentes después de la incursión y hostigamiento del cual, ha sido objeto la población y que impactan la salud mental de quienes sufrieron el horror de los eventos. Se destacan los siguientes emergentes psicosociales:

Separación del territorio y des-habitación: La población se vio en la necesidad de abandonar su territorio, dejando sus casas, sus muertos, tradiciones culturales y en general su forma de vida; es un evento doloroso que los obliga al desarraigo para adaptarse a un nuevo territorio, provocando un vacío por la ruptura de vínculos sociales y familiares, en una dinámica en la que no es posible hacer un proceso de duelo ante esa desvinculación afectiva de su territorio. Es esta interrelación con el hábitat (territorio, personas, pertenencias, afectos) que resultó afectada y herida. Como lo expresado en Sepúlveda (2016) el territorio es un lugar propio en el que ninguno

es ajeno, es un espacio donde se comparte con los otros, donde se comunican los sueños, los recuerdos del pasado, las vivencias, las ideas sobre el futuro, es el lugar del cotidiano.

Vacío de liderazgo: la irrupción del grupo armado en forma violenta y cruel acabó con la estructura organizativa y el liderazgo, al ser torturados y asesinados los líderes de la comunidad mueren también los proyectos de gestión comunitaria, esto implica para la población un vacío de liderazgo dando espacio al miedo, tristeza, inseguridad, sensación de orfandad e indefensión.

La pérdida de los líderes afecta pues son referentes de confianza y seguridad, Sepúlveda (2016) dice que la pérdida de los líderes representa la pérdida de los roles fundamentales para la cohesión y el impulso de acciones organizativas que buscan el bienestar de la comunidad.

Asimetría de poder y discursos dominantes: evidenciado en la irrupción de un grupo armado que entra en forma abrupta a la población y se adjudica el poder de realizar ejecuciones arbitrarias detentando el poder de un discurso dominante capaz de usar su voz para leer los nombres, obligarlos a salir, ordenar la masacre. Un discurso dominante que se usa para matar la vida frente a un grupo de personas vulnerables, porque después de los hechos “el miedo, la rabia, la angustia y la tristeza se apodera de la población” (Corporación Avre, 2005, p. 146).

Roles de género transformados: las personas asesinadas en su mayoría hombres dejan a varias mujeres como cabeza de hogar, enfrentadas no sólo al trauma, al sufrimiento, al dolor por la pérdida de sus seres queridos, sino que también deben asumir la manutención de sus hijos para lo cual deben incursionar en diferentes labores delegando la crianza a familiares o vecinos. Ya que como bien señala Sepúlveda (2016) como efecto de la violencia sufrida, el rol maternal y paternal es asumido por la mujer transformando con ello el funcionamiento habitual de la comunidad.

b. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?

Las poblaciones que habitan territorios con presencia de actores armados se ven en la necesidad de relacionarse con ellos, puesto que, en la dinámica del conflicto armado del país, son estos los que tienen el control social y ejercen la autoridad, siendo imposible mantenerse al margen y en consecuencia se suele estigmatizar a las personas señalándolas como colaboradoras de la guerrilla o del paramilitarismo entre otros.

El resultado de esto es que las personas son culpabilizadas por la sociedad y por lo tanto no reciben atención a sus necesidades, en ocasiones no se les reconoce como víctimas al considerar que “algo hicieron”, como menciona Martín Baró (como se citó en Arnoso, Arnoso y Pérez, 2015), “la culpabilización a las víctimas o sus familiares se convierte en instrumento de control social que actúa como justificador de la violencia y la impunidad al tiempo que distorsiona las responsabilidades reales” (p.3) ; desde este punto se les atribuye responsabilidades, asumiendo su participación bien sea activa o pasiva en los hechos y generando con ello sufrimiento, deterioro o ruptura de sus lazos a nivel social, y por consiguiente exclusión social.

Se genera miedo de circular libremente por otros territorios, miedo a hablar sobre su lugar de proveniencia e incluso les impide asentarse con seguridad en nuevos barrios o territorios ya que al ser estigmatizados deben callar y ocultar su procedencia lo cual tiene un efecto negativo en la identidad de las comunidades; con estos señalamientos se afecta también la percepción de confianza en la sociedad en general.

c. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad.

Frente a la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad se proponen acciones de apoyo desde la estrategia clínica de la Intervención en Crisis (IC) que según Gantiva (2010) no es una terapia sino “una estrategia efectiva para disminuir la posterior aparición de trastornos psicológicos” (p. 1), al mismo tiempo Echeburúa (2007) afirma que tiene como objetivo ofrecer apoyo a la víctima y ayudarlo a crear un entorno seguro. La Intervención en crisis contempla inicialmente los Primeros Auxilios Psicológicos (PAP), que buscan ofrecer apoyo a una o varias personas que han vivido experiencias extremas, para mitigar el impacto a nivel emocional que ese evento adverso pueda causar (Méndez, 2016)

Desde esta perspectiva se proponen las siguientes acciones de apoyo:

1. Favorecer la expresión emocional con una escucha activa.

Esta acción de apoyo facilita a los miembros de la comunidad de Pandurí, un espacio para que puedan expresar comunitariamente los sentimientos experimentados por la pérdida de sus seres queridos, de los líderes comunitarios. En este sentido Núñez (como se citó en Méndez, 2016) menciona que es importante brindar acciones de apoyo inmediato para que la persona afronte la crisis, favoreciendo la comunicación, de modo que la persona pueda restablecer el control sobre sus sentimientos enfrentado la realidad y estableciendo contacto con la situación.

La población de Pandurí que ha perdido miembros de la comunidad y entre ellos los líderes, se encuentran en situación de inseguridad e intranquilidad, por lo tanto escucharlos y mostrar interés por lo que relatan, además la comunicación no verbal como los movimientos, la postura, el contacto facial ayuda a conectar con sus historias de dolor y ayuda a que se sientan seguros,

por eso Méndez (2016) sugiere que sean realizadas preguntas saludables y efectivas y se pida una retroalimentación para saber si la persona está conectada con el discurso.

Este ambiente que posibilita la expresión emocional se plantea desde el enfoque narrativo ya que permite la transformación de historias de violencia y de dolor, en historias esperanzadoras, dando la oportunidad de valorar los recursos, reconociendo valores, habilidades y aprendizajes, generando la posibilidad de volver a soñar; en este sentido White (2016) afirma que el hecho de contar una historia permite a la persona buscar nuevos significados de su vida, y de allí generar cambios positivos permitiendo que la persona que relata conozca sus recursos y los potencie.

2. Apoyo psicosocial en situación de duelo.

Con esta acción de apoyo se busca que la comunidad de Pandurí pueda realizar un proceso de elaboración personal y comunitaria del duelo, el cual, como expresan Penágos, Martínez y Arévalo (2009) causa una pérdida de algo o alguien que ha sido muy significativo, por eso es necesario darle tiempo y en él, algunas acciones que lo faciliten.

Se propone, por lo tanto, una continuidad de la acción de apoyo anterior en la que los afectados, por la pérdida de miembros y líderes de la comunidad, se han conectado con sus emociones, con los sufrimientos que han provocado las pérdidas y establezcan significados invitando a identificar las experiencias, las valoraciones, las apreciaciones por las personas que ya no están, de manera que vayan construyendo nuevos relatos, para lo cual la metáfora puede ser un buen recurso de apoyo, en cuanto que los afectados pueden usar palabras o imágenes para identificar a las personas fallecidas; así se puede construir una historia nueva basándose en la percepción que las personas tenían acerca de los miembros de la comunidad asesinados.

Para realizar una exploración de esas percepciones, en un contexto de comunicación interpersonal y grupal, se realizan algunas preguntas como: ¿Qué cosas son las que usted más ha valorado de los líderes que ya no están?, ¿cuáles han sido los mayores aportes usted y a la comunidad, de las personas fallecidas? ¿Si los líderes comunitarios y los otros miembros de la comunidad estuvieran aquí qué le aconsejaría a usted y a la comunidad?

Después de las reflexiones que se generan a partir de las preguntas, se continúa la acción de apoyo facilitando que las redes más cercanas se puedan fortalecer, como la familia, la comunidad, los amigos, instituciones que han estado acompañando el proceso y que pueden seguir orientando, por ejemplo, frente a los pasos a seguir, frente a la exigencia de los derechos.

d. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Pandurí, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.

Tabla 2. Fases de las estrategias.

Enfoque: <i>Generativo</i>				
Schnitman (2010) expresa que el enfoque generativo tiene en cuenta los principios epistemológicos de los nuevos paradigmas centrándose en las oportunidades que surgen en el diálogo, el aprendizaje y la innovación con la participación activa de los implicados. Además enfatiza en el papel constructivo del lenguaje y la importancia del campo conversacional como espacio social privilegiado.				
Objetivo general: Facilitar herramientas que permitan a la comunidad de Pandurí, la potenciación de las habilidades y recursos para manejar y afrontar el dolor producido por la tortura y asesinato de los miembros y líderes de la comunidad.				
FASE 1: de Re-significación				
Objetivos específicos	Estrategia 1	Recursos	tiempo	Responsables
<i>Facilitar la re-significación de los eventos</i>	A través de la metodología participativa y colaborativa de la <i>cartografía emocional</i> se hace un	Materiales para dibujar la figura humana	Dos sesiones en una semana	Psicólogo

<p><i>de violencia experimentados por la comunidad</i></p>	<p>primer reconocimiento de la situación actual de la comunidad de Pandurí (a nivel físico, y emocional) buscando que las personas realicen un ejercicio de catarsis, reinterpretación de la experiencia y generación de nuevos significados. El ejercicio es acompañado de la palabra y la reflexión. Con el dibujo de la figura humana como territorio, los participantes ubican el territorio que dejaron y el territorio donde se encuentra, ubican seres queridos, recuerdos, situaciones concretas, sobretodo sentimientos experimentados antes y ahora. Este ejercicio facilita la expresión de la situación presente.</p>	<p>música</p>		<p>Facilitadores y grupo de apoyo</p>
--	---	---------------	--	---------------------------------------

FASE 2: Generativa

<p><i>Identificar los recursos de afrontamiento que posee la comunidad, frente a la situación que vive y elaboración participativa de propuestas para su fortalecimiento .</i></p>	<p>Estrategia 2 Organización de diálogos generativos, a través de las preguntas generativas que posibilitan la identificación de los recursos que la comunidad ha puesto en acto para afrontar la situación vivida y su impacto a nivel personal y comunitario. En el diálogo generativo los participantes elaboran propuestas para fortalecer esos recursos y para generar otros basados en la construcción de los mapas sociales</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Protocolo de preguntas generativas. ● Síntesis de respuestas y presentación en plenaria 	<p>Dos sesiones en una semana</p>	<p>Psicólogo Facilitadores y grupo de apoyo</p>
--	---	--	-----------------------------------	---

	<p>y técnicas discursivas para el análisis de testimonios de otras personas y comunidades que han vivido experiencias similares.</p>			
FASE 3- visionaria (de futuro)				
<p>Promover en la comunidad la búsqueda de alternativas de futuro y el uso de sus capacidades de afrontamiento.</p>	<p>Estrategia 3</p> <p>Usando el recurso de la <i>Metáfora generativa de tipo visionario</i>, se invita a los miembros de la comunidad a encontrar algunas imágenes a través de las cuales pueden ejemplificar las posibilidades de futuro y su papel activo, en el que se visualicen desarrollando acciones que se dirigen a modificar la situación actual usando los recursos que desean potenciar.</p> <p>Al respecto se pueden proponer ejercicios <i>de foto-voz, el árbol de sueños y compromisos</i>.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Materiales de escritorio ● Proyector ● Material adecuado para la foto-voz y el árbol de sueños y compromisos 	<p>Dos sesiones, en una semana</p>	<p>Psicólogo</p> <p>Facilitadores y grupo de apoyo</p>
<p>En la estrategia 2 se proponen preguntas como: ¿Cómo ha logrado llevar adelante la situación que ha vivido?, ¿a nivel comunitario, cómo han logrado organizarse?, ¿Cuáles recursos has descubierto en las personas que han enfrentado situaciones similares a las tuyas?, ¿cuáles personas pueden ser de apoyo en estos momentos?</p>				

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de Foto Voz

La irrupción de la memoria que se hace imagen y narrativa.

Los contextos en los que se ha desarrollado la experiencia de fotovoz, a nivel geográfico, abarca la ciudad de Bogotá, en la zona norte, en el barrio Paraíso, en el barrio Compartir de Suba, el parque Villa Mayor y fuera de Colombia en la ciudad de Turín (Italia). Las problemáticas de violencia identificadas en esos contextos territoriales y en las cuales se centra la estrategia de foto voz, se relacionan con el conflicto armado en Colombia (desplazamiento forzado, desapariciones) la violencia intrafamiliar, los problemas de migración al continente europeo.

La visibilización de las problemáticas que se ha logrado, desde las posibilidades creativas de la imagen, aporta elementos importantes para un acercamiento concreto a la realidad en los diferentes contextos, por lo que este ejercicio de reflexión y de sistematización de la experiencia ha dejado en evidencia las convergencias y aspectos emergentes donde las mismas fotografías logradas enfatizan un reconocimiento de la subjetividad personal y comunitaria que se expresa en la construcción simbólica de la narración, además porque deja ver las emociones que subyacen en los hechos narrados con la fotografía y en manera explícita hace visible una realidad social de violencia que habla en los gestos, en los colores, en los contextos donde se narra.

La experiencia de Foto voz realizada es una muestra significativa de como la violencia está presente en los diferentes espacios que se transitan y evidencian el impacto tanto en lo individual como en lo colectivo, por lo tanto, se ha recurrido a la imagen como instrumento que lleva a reflexionar respecto a cómo la violencia está presente y atraviesa la sociedad y ante la cual hay una responsabilidad de reaccionar y por ningún motivo acostumbrarse a ella.

En consecuencia, se visualiza en las exposiciones de fotovoz las dinámicas de dolor, injusticia, desolación, incertidumbre que se entrecruzan con las emociones y sentimientos de sus actores; se perciben hechos impactantes que dejan heridas y cicatrices difíciles de borrar en cada uno de los sujetos de los diferentes contextos en los que el grupo se ha sumergido.

Hablar de contextos evoca una realidad territorial como un entramado simbólico vinculante, porque el territorio confiere a la persona un contexto de seguridad y habla de un origen, de una tradición, de una historia, habla de arraigo y el sentirse perteneciente a un territorio confiere identidad y crea un entramado de relaciones que vinculan en manera afectiva y efectiva.

En este sentido en la experiencia de interrelaciones de los sujetos que han tenido que habitar territorios que no son suyos, es importante entender el sentido subjetivo que se ha creado, como una unidad en la que están presentes las expresiones emotivas y los procesos simbólicos, además de las configuraciones subjetivas en esos espacios sociales habitados, como se expresan en los trabajos de foto voz: la familia, la calle, el parque, los barrios periféricos, la ciudad. De manera que esos espacios han formado un sistema que se ha afectado en la actividad relacional, cuando las personas entran en comunicación cotidiana, sea a través del dolor por las pérdidas, por el maltrato del cuerpo, o por las posibilidades de vida y transformación que se han generado.

Por otro lado se observa, además, en la exposición visual y narrativa, una sociedad de contrastes, hay lugares en los que se retrata la indiferencia y otros en los que sobresale la solidaridad, hay espacios en los que falta la acción, la acción organizada como comunidad, como ciudadanos y también como Estado, pero también se ha podido observar que existen comunidades que se han organizado, comunidades donde se fortalecen cotidianamente las redes de apoyo a nivel familiar y con otros que han pasado por los mismos eventos dolorosos.

Así mismo los ensayos visuales han permitido ver los sentidos simbólicos que emergen en las fotografías y que expresan las formas metafóricas a través de las cuales se ha visibilizado la violencia y tienen que ver con los ritos, las costumbres tradicionales, el recurso a la religión y a la sensibilidad espiritual, los gestos de recuerdo, la nostalgia por los territorios abandonados.

Todas estas expresiones simbólicas que revelan la subjetividad individual y colectiva, dejan entrever aún, contextos amenazados por la violencia donde los sujetos experimentan el miedo, la tristeza, también es un dolor compartido, como lo sugiere Wittgenstein (como se citó en Jimeno, 2007), que puede ser difícil de enunciar a través del lenguaje, por lo que se puede decir que hay una cierta inadecuación del lenguaje para expresar el mundo del dolor, por eso lo simbólico es un valor emergente que permea la experiencia cotidiana.

Esos valores simbólicos que reflejan la realidad de violencia y dolor vivida, son según Duque, Patiño, Muñoz, Villa y Cardona (2016) expresiones de la subjetividad que emergen en las relaciones interpersonales, en los contextos históricos y culturales concretos, lo cual consiente dar sentido a la diversidad de esas experiencias humanas porque generan, articulan y producen significados que no son solo discursivos-rationales, sino que son simbólicos y afectivos.

En relación a lo anterior, González (como se citó en Robinson, 2015) afirma que se construye el sentido subjetivo cuando se articulan los procesos simbólicos y emocionales en las experiencias de comunicación, por lo tanto los valores simbólicos presentes en los ensayos visuales, como los gestos de acogida, los ritos culturales de memoria (delante a las fosas comunes), las frases de protesta en los murales (que denuncian, intimidan, reclaman), son realidades vivas cargadas de emotividad que producen una subjetividad, como dice Robinson (2015), porque el mito, el arte, la religión, el gesto, como formas simbólicas, contribuyen a la

configuración simbólico-emocional expresada en los diversos espacios sociales, los cuales son producciones culturales cargadas de significado y esto es lo que constituye lo subjetivo.

La dimensión simbólica sobre la cual se ha aludido anteriormente, se articula en manera significativa con la dimensión narrativa y la imagen que dinamizan la memoria, porque al capturar una imagen se pueden percibir los sentimientos y emociones de las personas, además porque la fotografía es un tipo de lenguaje que permite al psicólogo, establecer contacto visual, percibir los colores, escuchar las emociones, sentir las experiencias que presentan como memoria colectiva y que son manifestadas también con el lenguaje, de manera que ello le permite a los sujetos experimentarse no como víctima, sino como una persona capaz de resistencia y resiliencia frente a situaciones de dominio y opresión (Rodríguez y Cantera, 2016).

Decididamente en los ejercicios visuales y narrativos expuestos existe un aporte concreto a la construcción de la memoria histórica colectiva, en la medida en que la realidad subjetiva fotografiada expresa sus ideas, sus concepciones, sus interacciones, como narrativas que permiten la transformación y los procesos de empoderamiento comunitario (Martínez, Prado, Tapia y Tapia, 2017), concretamente en el barrio donde habitan los desplazados, en la calle donde trabajan cooperativamente las personas que han emigrado a la ciudad, en el ámbito familiar donde la mujer que sufre violencia decide contar su historia y busca redes de apoyo, en el escenario urbano de una ciudad italiana donde los migrantes se encuentran en un ámbito intercultural donde se ha dado un salto a otro territorio, ha sufrido y se ha levantado.

De lo dicho se concluye que las imágenes y narrativas expuestas no visualizan solamente eventos desestabilizadores de tipo traumático donde la violencia, el desplazamiento, la muerte tienen la última palabra, antes bien, se manifiestan claramente acciones de afrontamiento que evidencian caminos progresivos de resiliencia, que como dice Vera, Carbelo, Vecina (2006)

incluye aspectos relevantes como la resistencia al suceso y el rehacerse del mismo, para conseguir el equilibrio estable, permanecer en niveles funcionales sin afectar la vida cotidiana.

En este sentido las manifestaciones resilientes que se pueden rescatar en los trabajos de foto voz sobresalen los recursos simbólicos como los gestos y ritos de memoria como acciones colectivas que abren espacios afectivos que permiten la recuperación de los eventos y la transformación del recuerdo y del dolor aprisionado en los sujetos.

Las redes sociales que se crean en espacios cargados de violencia y dolor generan confianza y dan seguridad, contribuyendo a la reconstrucción social y al reinventarse a sí misma y a la colectividad, a través de experiencias cooperativas, círculos conversacionales sobre lo acontecido, donde la narrativa es elemento fundamental en la purificación de la memoria, porque como dice Jimeno (2007), el enfrentar el duelo, el dolor y las secuelas de la violencia a nivel físico y psicológico, a través de la comunicación del sufrimiento, ayuda a configurar comunidades emocionales, las cuales llevan a la recomposición del sujeto y la comunidad.

Se constata que el arte, la creatividad, la literatura, los encuentros interculturales son emergentes positivos que se generan cuando se comparten situaciones de dolor porque el sujeto percibe que no se encuentra solo, sino que hay “otros” que han vivido experiencias similares, como es el caso de las personas que han sufrido violencia en el contexto de migración.

Un aspecto importante que se rescata es la decisión personal de salir de las situaciones de violencia y de emprender una vida nueva cargada de significados, con herramientas como el proyecto de vida, el recurso a la espiritualidad y a la integración de grupos de apoyo, como es el caso de las mujeres que han sufrido violencia familiar.

Para concluir se comparte que las comunidades, con las que se ha hecho el ejercicio de imagen y narrativa, demuestran una perspectiva de cambio y evolución en cada uno de sus

escenarios, las personas no se están aferrando a las dificultades, antes bien, están promoviendo acciones alternativas para cambiar y proyectarse al futuro que inicialmente se ha presentado como incierto; es notorio el empoderamiento de las comunidades y se evidencia un acto emancipador ya que a través del lenguaje han expresado sus deseos que no han quedado en el silencio, antes bien se ha observado la manera en que se apropian de cada uno de los territorios y dan importancia a estos espacios simbólicos retratados, generando memorias positivas.

Lo anterior sugiere que una acción psicosocial donde se pone en juego el compartir de experiencias representa una oportunidad para co-construir la memoria colectiva, porque como dice Pollak (1989), un sujeto para poder relatar sus sufrimientos, necesita de otro que escucha, de esa manera se rompe el silencio e inscribe sus recuerdos contra el olvido.

Es precisamente la experiencia de foto voz que permite rescatar no solo las acciones simbólicas sino las posibilidades de vida y transformación que se articulan con las expresiones artísticas, las iniciativas cooperativas, el lenguaje afectivo manifestado en los grafitis que no muestran una memoria avergonzada sino una memoria canalizada, como la describe Pollak (1989); al mismo tiempo se sugieren acciones celebrativas que evocan los recuerdos de los seres queridos, la imagen, el color, los detalles de las fotografías como lenguaje emancipador alternativo, que como ha dicho Pollak (1989), tienen en común atestiguar la vivacidad de los recuerdos personales y colectivos, muchos de los cuales han sido silenciados porque se han convertido en indecibles o vergonzosos.

Link del blog: <https://andreadapardo4280.wixsite.com/fase-3-diplomado>

Bibliografía

- Arnosó, M; Arnosó, A; Pérez, P (2015) Argentina (1976-1983): impacto y afrontamiento psicosocial. *Universitas Psychological*, Vol 14 N 3 pp 833-842 Bogotá Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/647/64744106003.pdf>
- Banco Mundial. (2009). Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. Recuperado de <https://bit.ly/3ctRQd0>
- Corporación Avre (2005). Guía de Acompañamiento psicosocial y atención humanitaria en el contexto armado. Recuperado de http://www.corporacionavre.org/wpcontent/uploads/2015/03/naranja_2.pdf
- Duque, L.F., Patiño, C.D., Muñoz, D.A., Villa, E. E. y Cardona, J.J. (2016). Subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. *Revista CES de psicología*. Vol. 9, núm. 2. Pp. 128 – 151. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=0ahUKEwi9IIa4257AhXSzIMKHVi8BaIQFghIMAM&url=http%3A%2F%2Fwww.scielo.org.co%2Fpdf%2Fcesp%2Fv9n%2F2011-3080-cesp-9-02-00128.pdf&usg=AOvVaw22XopT8Tu0RumT0PcZGZ-E>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387. Recuperado de <http://www.ehu.eus/echeburua/pdfs/Intervenci%C3%B3n%20en%20crisis.pdf>
- Gantiva, C. (2010). Intervención en crisis: una estrategia clínica necesaria y relevante en Colombia. En *Psychologia: avances de la disciplina*. Vol. 4. N.º 2.: 143-145. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a12.pdf>

Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. Revista de arqueología y antropología Antípoda. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81400509>

López, O.L. (2005). Un nuevo enfoque para abordar el desplazamiento forzado en Colombia. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/14572/1/3-8473-PB.pdf>

Martínez, A., Prado, C. Tapia, C. y Tapia A. (2017). Una Relectura de Fotovoz como Herramienta Metodológica para la Investigación Social Participativa desde una Perspectiva Feminista. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/327692872_Una_Relectura_de_Fotovoz_como_Herramienta_Metodologica_para_la_Investigacion_Social_Participativa_desde_una_Perspectiva_Feminista

Méndez, E. J. (2016). *Primeros Auxilios Psicológicos y resiliencia frente a experiencias extremas* (Tesis de grado). Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. Recuperado de: https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg-_eugenia_mendez.pdf

Moos, R. (2005). Contextos sociales, afrontamiento y bienestar: Lo que sabemos y lo que necesitamos saber. En Revista Mexicana de Psicología, vol. 22, núm. 1 pp. 15-29.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243020643002.pdf>

Penagos, M; Martínez, P; Arévalo, L. (2009). Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. Corporación vínculos Bogotá Colombia. Recuperado de <http://corporacionvinculos.org/files/psicosocial%20final.pdf>

- Pollak, M. (1989). Memoria, olvido y silencio. En Revista Estudios Históricos. Río de Janeiro, Vol. 2, N° 3. pp. 3-15. Recuperado de <http://comisionporlamemoria.net/bibliografia2012/memorias/Pollak.pdf>
- Robinson, F. J. (2015). El universo simbólico y la subjetividad: nuevos desdoblamientos desde la psicología histórico-cultural. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/52660>
- Rodríguez R. y Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En Temas en Psicología, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>
- Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. Revista de Estudios Sociales; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/763161411/fulltextPDF/846FB3F1015D440EPQ/1?accountid=48784>
- Sepúlveda, E. (2016). Valoración del daño. Recuperado de: <http://corporacionavre.org/wp-content/uploads/2017/10/VALORACIO%CC%81N-DEL-DAN%CC%83O.pdf>
- Vera, B., Carbelo B. y Vecina, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. Recuperado de http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsWorldShare/Recursos_psicosociales_para_el_post-conflicto_2016_f.pdf